LA

SEBASTIANIA RAMIREZII, n. sp.

POR EL

SEÑOR PAUL MAURY

SOCIO DE NUMERO.



XISTEN en diversos Estados de la República de México los frutos de una Euforbiácea, conocidos con los nombres de Semillas saltonas, brincadoras, frijoles del diablo, olipasos, etc., que se mueven espontáneamente ó bajo la influencia de un calor suave. Se comprende que esta singularidad haya atraído la atención del vulgo que ha hecho de ellos el objeto de su curiosidad ó de su superstición, y también la de los naturalistas. Sin embargo, si el movimiento de estos frutos y

diagrammente sobre las pared

su causa son bien conocidos ahora, no sucede lo mismo con las plantas que los producen. Hasta el presente, en efecto, se habían escapado del examen de los botánicos, y la descripción que ha dado de una de ellas, atribuyéndola al género Sapium, nuestro consocio el Dr. José Ramírez en un artículo interesante publicado por «La Naturaleza,»² es probablemente todo lo que se ha dicho respecto de ellas.

El Sr. Dr. José Ramírez, habiéndome transmitido bondadosamente ejemplares que ha recibido en París durante la Exposición Universal, he podido estudiar con cuidado una de las especies que producen las *semillas brincadoras*, y me ha parecido que esta especie hasta ahora no había sido determinada.

Antes de hacer conocer la planta no creo inútil recordar aquí brevemente, según el

- 1 Esta memoria fué leida en la sesión del 24 de Enero de 1890 de la Sociedad Botánica de Francia, y en Agosto del mismo año en la Sociedad Mexicana de Historia Natural. (Véase la pág. 404).
- 2 «Las semillas brincadoras.» Apuntes relativos à la Corpocapsa saltitans y à las Euforbiáceas en que vive, por el Dr. J. Ramirez. «La Naturaleza,» 2.ª serie, tomo I, pág. 54, 1887. Al fin del artículo se encontrará la bibliografía relativa à las costumbres de la Carpocapsa saltitans.

SER. II.-TOM. II.-52

artículo del Sr. Dr. Ramírez, al que por otra parte recomiendo al lector para más detalles, en qué consiste la singularidad de los frutos en cuestión. Es á la larva de un Lepidóptero, la Carpocapsa saltitans, Westwood (C. Dehaisiana, H. Lucas), encerrada en cada uno de los lóculos maduros del fruto de ciertas Euforbiáceas, á que son debidos los movimientos de progresión y de salto. Estos movimientos, frecuentes cuando se coloca el fruto en contacto de un calor suave, el de la palma de la mano por ejemplo, se producen también cuando el fruto se encuentra sobre una superficie plana. En el primer caso se ve saltar al fruto; en el segundo caso progresa por pequeños movimientos laterales y alternativos á la derecha y á la izquierda. El profesor Riley ha estudiado la causa de estos movimientos y muy hábilmente se ha dado cuenta de ellos. La larva de la Carpocapsa saltitans, que encierra el coco, unas veces pega con la cabeza alternativamente sobre las paredes, otras veces se dobla por la parte inferior y se extiende bruscamente como un resorte y choca contra la parte anterior, proyectando de esta manera, hacia adelante, á su prisión. Interiormente, la larva tapiza el coco con una tela fina que teje de una manera análoga á la que emplean un gran número de larvas. Es por los meses de Junio y Julio, en el momento de la madurez de los frutos, cuando se observan fácilmente estos fenómenos. Cuando los frutos se han dividido y que los cocos han caído en el suelo, las larvas se transforman en ninfas y las pequeñas mariposas salen por un orificio practicado en la parte superior del coco.

Atribuyendo al género Sapium la planta que nutre á la larva de la Carpocapsa saltitans, el Sr. Dr. J. Ramírez se apoyaba, sobre todo, en la autoridad del Sr. Baillon, que no admite la distinción establecida por el Sr. Müller d'Argovie entre los géneros Sebastiania y Excæcaria (y comprendidos los Sapium), y que reune en un solo género las Stillingia, Sapium, Excæcaria y Sebastiania.

Sin tratar de discutir la cuestión debatida entre los dos ilustres botanistas, prefiero adoptar la limitación propuesta por Bentham y Hooker en su Genera (t. III, p. 336), limitación que me parece, por lo demás, fundada en caracteres muy suficientes. Por su aspecto general, por la disposición de su inflorescencia, por la forma de su cáliz, de su ovario, de su fruto, la planta que me ha sometido el Sr. Ramírez me parece corresponder absolutamente al tipo de que Bentham y Hooker han establecido para el género Sebastiania; es, pues, á este género que la referiré, proponiendo para ella la siguiente descripción.

Sebastiania Ramirezii, n. sp.: foliis eglandulosis; spicis elongatis; bracteis læve denticulatis, acuminatisque, mascula 3-4-flora; glandulis obovatis, incrassatis, rugosis, laciniis perianthi masculi angustis, fæminæi ovalibus; capsula ad 1^{cm} longa rotunda.

Frutex ad 1^m 50^m altus glaber. Rami divaricati, subangulosis, foliis alternis haud longe petiolatis, acuminatis, minute venato-dentatis, lurido-viridis, recen-

1 Véase H. Baillon, Étude général du grupe des Euforbiaceas. Paris, 1858, pág. 509, et Müller d'Argovie in D. C. Prodromus, XV, 2.ª partie, pág. 1202.

tibus debilibus siccicate, nigrescentibus, eglandulosis. Spicæ terminales, floribus fæminæis paucis basilaribus, 2-4° longæ. Glandulæ bractearum obovales, subtriangulares, incrassatæ, rugossæque; bractea fæminæi floris lata, laciniata, aut denticulata, apiculata; masculi longe acuminata. Perianthium masculum sessile, laciniis longis; fæminæum tripartitum segmentis liberis latis, ovalibus, acuminatis. Stamina duæ filamentorum basi connata. Ovarium triloculare stigmatibus tribus patentibus, papillosis, basi connatis, ovulo in loculo solitari, strophiolato. Capsula ad 1° longa lataque, in coccis 3 disiliens, columella centrali persistente, sub apicem corniculata. Semen? . . .

In Alamos, Sonora, spontanea.

Doctori J. Ramirezii, botanico et consocio sp. dedicata.

Definida así la Sebastiania Ramirezii, no presenta analogías reales sino con dos especies ya conocidas y descritas en el Prodromus; la S. ligustrina, Müller, de la Carolina, de la que difiere por numerosos caracteres, y la S. brasiliensis, Müller, al lado de la cual se coloca en el grupo de las Eusebastiania, pero de la que se distingue claramente por la forma de las hojas más ovales, por las glándulas bracteales no plegadas, y sobre todo, por su cápsula más grande. Es, pues, en la sección Eusebastiania, tal como la han definido Bentham y Hooker y despojada de las especies de Gymnanthes, de las secciones Stenogymnanthes y Stenogussonia, que hacía entrar Müller d'Argovie, que toma lugar nuestra S. Ramirezii.

Hasta la fecha no se conocían sino dos especies norte-mexicanas de Sebastiania que ha descrito el Sr. Sereno Watson: la S. bilocularis y la S. bicarpellaris, recogidas las dos por el Sr. Pringle, la primera en Sonora y la segunda en Coahuila. Una y otra difieren muy notablemente de la S. Ramirezii. Por lo mismo, no deja de tener interés llamar la atención que las regiones del Norte y del Noroeste de México producen tres especies de un género, cuyos representantes en este país han quedado, hasta estos últimos años, poco conocidas. Nuevas exploraciones ciertamente que harán que se descubran otras especies. Las Euforbiáceas de frutos brincadores parecen, en efecto, muy esparcidas en esta región.

Paris, Enero de 1890.

1 Después de que tuve el honor de comunicar, en sesión, á la Sociedad de Botánica el resultado de mi estudio relativo á la Sebastiania Ramirezii, los acontecimientos me han traido á México, y he tenido la ocasión de ver en su Museo Nacional, debido á la amabilidad del Sr. Profesor Manuel Urbina, otros ejemplares de la misma planta; al mismo tiempo se me ha mostrado una carta del Sr. Sereno Watson dirigida al Sr. Dr. Alfredo Dugés, en la que el sabio botanista americano, á quien se habían sometido ejemplares de la planta de granos brincadores, emite la opinión de que ella constituye probablemente una especie nueva del género Gymnanthes. Si el Sr. Watson considera el género Gymnanthes tal como ha sido definido anteriormente al Genera de Bentham y Hooker, su opinión confirma, por decirlo así, mi determinación, puesto que Müller d'Argovie ha considerado á los Gymnanthes como Sebastiania; si, al contrario, el Sr. S. Watson interpreta el género Gymnanthes tal como lo han hecho Bentham y Hooker, es cierto que diferimos, bien que ligeramente, en apreciación. Esto depende, sin duda, de que el Sr. S. Watson no ha tenido sino documentos incompletos, como por otra parte él lo dice en su carta.—Julio de 1890.